

El Parque Natural será escenario de un proyecto para acabar con el "cáncer" que amenaza a los castaños

Misión: Salvar los castaños del Montseny

MARINA PUIG

El castaño es uno de los árboles más típicos del paisaje catalán. En total, se contabilizan 12.237 hectáreas de esta especie -unos 30 millones de ejemplares- en todo el Principado. Pero ya hace años que los castaños están enfermos: en Catalunya el 60% padecen la enfermedad del cancro, una dolencia que en Estados Unidos llegó casi a extinguir la especie autóctona de castaño. El Vallès Oriental, junto a Osona, el Alt Empordà, el Gironès, la Garrotxa y la Selva, es una de las comarcas más afectadas por el cancro. Las extensiones de castaño, llenas de árboles moribundos, se están abandonando o se sustituyen por otras especies más rentables. Existen, pero, motivos para la esperanza. El viernes pasado el diputado de Espacios Naturales de la Diputación de Barcelona, **Josep Mayoral**, y el director del Área de Ciencia y Medio Ambiente de la Fundació La Caixa, **Jorge Wagensberg**, presentaron en la oficina de Fontmartina del Parque Natural del Montseny un proyecto para combatir el cancro que se llevará a cabo durante los próximos cinco años en los Parques del Montseny, Montnegre y las Guilleries.

LA PROLIFERACIÓN DE LA PLAGA

El cancro es una enfermedad causada por un hongo, el *Chytronectria parasitica*, que se extiende por el tronco y las ramas de los árboles, secando ambas partes. El hongo impide que los árboles se puedan desarrollar -en todo caso, sobrevive tan sólo la parte inferior de los troncos y sus ramas más bajas, convirtiendo el árbol en una especie de arbusto- e incluso les causa la muerte. La expansión de la enfermedad no es difícil, sólo es necesario que el castaño presente alguna herida en el tronco para que el hongo se pueda introducir en su organismo. El cancro, de origen asiático, se detectó por primera vez en los Estados Unidos el año 1904, más concretamente en el jardín botánico de



El diputado Josep Mayoral fue informado sobre el terreno del proyecto.

Nueva York. Según las principales hipótesis, la enfermedad se importó durante un intercambio de maderas con los países orientales. Desde entonces, la evolución del cancro fue imparable: en 1938, la enfermedad se encontraba ya en Italia y, a mediados de los 60, se había extendido por varios países europeos, entre ellos España. **Joan Masnou**, propietario de los apartamentos de turismo rural El Baiés y de varias fincas en el Parque Natural del Montseny -entre ellas

una hectárea de castaños-, explica que hace unos 15 ó 20 años que el hongo está presente en la zona, aunque la situación ha empeorado en los últimos 6 años. "Ahora es igual que sean grandes o jóvenes, cuando tienen 10 o 12 años, se mueren". Masnou recuerda cómo durante generaciones los castaños significaron una importante fuente de ingresos para su familia: "En casa, casi todo está hecho de madera de castaño, igual que en la mayoría de casas de los alrededores". Aparte de utilizar

Cinco árboles monumentales de la comarca son castaños

Catalunya se considera todavía hoy un país rico en vegetación. La existencia de más de cien especies de árboles diferentes en un territorio que abarca más de la mitad de la superficie del Principado, unos 19.000 km², da fe de ello. La Generalitat catalogó en 1988 como árboles monumentales los ejemplares más espectaculares o populares de Catalunya con el fin de protegerlos. En el Vallès Oriental, tenemos en la actualidad 14 árboles bajo esta denominación, cinco de ellos castaños: en Fogars de Montclús encontramos los cuatro Castanyers de la Traïna y en Cànoves i Samalús, el Castanyer d'en Cuc, sin duda el más espectacular. Este árbol, que todavía vive, es el que tiene un mayor perímetro de toda la Península (11,7 metros). El Castanyer d'en Cuc está hueco por dentro y, por dos lados opuestos, se puede acceder a su interior, donde se dice que vivió hace mucho tiempo un carbonero durante la temporada de invierno. Este célebre castaño quedó sin su tronco principal debido a un incendio declarado en 1936.

CAIDA

El cancro ha provocado la caída de la producción de castañas, uno de los productos típicos de la zona

PROPAGADO

La epidemia se ha propagado especialmente en los últimos años y ya ha acabado con árboles centenarios

los castaños para el autoabastecimiento, la familia Masnou vendía sus frutos en los mercados de Granollers y Sant Celoni y también su madera, que se consideraba de gran calidad. Hoy, los castaños de la familia, algunos de los cuales tienen entre 400 y 500 años, están prácticamente muertos y, los pocos frutos que dan, los recogen ávidamente los visitantes que cada fin de semana llenan el Parque. "Este año hemos tenido que comprar castañas", explica Masnou, resignado.

NUEVAS ESPERANZAS PARA LOS CASTAÑOS

El pasado marzo la Diputación de Barcelona y la Fundació La Caixa, firmaron un convenio por 5 años en el que la entidad financiera se comprometía a aportar 15 millones de euros para desarrollar proyectos que contribuyesen a la mejora medioambiental, empleando personas con riesgo de exclusión social. El director del Área de Ciencia y Medio Ambiente de la Fundació La Caixa, Jorge Wagensberg, explicó el viernes pasado en la oficina de Fontmartina que el objetivo de la fundación va más allá de la intervención directa en el medioambiente: "Queremos conseguir un cambio de mentalidad respecto a la biodiversidad". Para Wagensberg, hay que difundir la idea que "hoy en día, el entorno es parte del ser vivo". Los proyectos que se destinarán al Parque Natural del Montseny, según anunció Josep Mayoral, diputado de Espacios Naturales de la Diputación de Barcelona, entroncan con la idea de Wagensberg: este año el convenio destinará parte de sus fondos a la recuperación del camino del Matagalls y al ataque al cancro de los castaños. Este último proyecto lo llevará a cabo el profesor **Carlos Colinas**, un especialista en la materia que desde hace más de diez años se ha dedicado a estudiar la enfermedad en el Centro Tecnológico